



Asamblea General

Sexagésimo tercer período de sesiones

Documentos Oficiales

4^a sesión plenaria

Lunes 22 de septiembre de 2008, a las 18.10 horas

Nueva York

Presidente: Sr. d'Escoto Brockmann (Nicaragua)

Se abre la sesión a las 18.25 horas.

**Reunión plenaria de alto nivel sobre el tema
“Necesidades de África en materia de desarrollo:
estado de cumplimiento de los diversos
compromisos, problemas y camino a seguir”**

Tema 57 del programa (continuación)

**Nueva Alianza para el Desarrollo de África:
progresos en su aplicación y apoyo internacional**

**a) Nueva Alianza para el Desarrollo de
África: progresos en su aplicación y
apoyo internacional**

Proyecto de resolución (A/63/L.1)

El Presidente: La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/63/L.1, titulado “Declaración política sobre las necesidades de África en materia de desarrollo”. ¿Puedo considerar que la Asamblea decide apoyar el proyecto de resolución A/63/L.1?

*Queda aprobado el proyecto de resolución
A/63/L.1 (resolución 63/1).*

El Presidente: Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Jakaya Mrisho Kikwete, Presidente de la República Unida de Tanzania y Presidente de la Unión Africana.

Presidente Kikwete (*habla en inglés*): Éste ha sido un día excelente para África. La aprobación de la declaración política es otra muestra clara del

compromiso de las Naciones Unidas con el futuro de África y de la cooperación de la comunidad internacional con África.

Acojo con agrado las firmes declaraciones de apoyo a África formuladas en la reunión plenaria de apertura, así como los debates estimulantes y francos que se celebraron en las mesas redondas sobre los desafíos de África, el estado de cumplimiento de los diversos compromisos y, sobre todo, el camino a seguir. También me complace que se celebraran 15 actos paralelos sobre temas que van desde la mujer y el desarrollo hasta la crisis alimentaria, la energía y el desafío de la gobernanza. En los actos paralelos hubo una destacada concurrencia de expertos sobre África, tanto africanos como no africanos. Sin duda, las conclusiones de esas deliberaciones enriquecieron la declaración política que hemos aprobado hace unos minutos.

También acojo con satisfacción la conferencia de prensa realizada junto con el Sr. Donald Kaberuka, Presidente del Banco Africano de Desarrollo. Tuvimos la oportunidad de entablar contacto con el cuerpo de prensa de las Naciones Unidas.

Este día ha sido un éxito para África. Hasta ahora se había hablado mucho del desarrollo de África; hoy me ha alentado la enorme determinación de actuar. Sigamos adelante con un impulso renovado para que, cuando recordemos este día, podamos declarar que estuvimos presentes en un momento en el que se hizo

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



historia, en el que el mundo se despertó para asumir su responsabilidad moral compartida con África.

Declaración del Presidente

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo, ante todo, dar las gracias a mis facilitadores, los Representantes Permanentes de Angola y los Países Bajos, por haber dirigido las consultas intergubernamentales sobre la declaración que acabamos de adoptar.

Hemos llegado al final de nuestro día de dinámicas deliberaciones sobre las necesidades especiales de África en materia de desarrollo.

Ahora viene la parte difícil: cumplir las promesas. No las incumplamos repitiendo así la historia. Estemos a la altura de las circunstancias y hagamos que sea pobreza la que pase a la historia.

La declaración que acabamos de aprobar por consenso contiene un programa de acción: acción urgente. La erradicación de la pobreza, en concreto en África, es el mayor reto que enfrenta hoy el mundo. En nuestra declaración se indica que es un reto mundial que debe enfrentar de manera global la única institución verdaderamente mundial: las Naciones Unidas. Por ese motivo, en la declaración se afirma que una África más sólida requiere unas Naciones Unidas más sólidas.

La declaración y nuestro intercambio de hoy han fortalecido mi convicción de que hemos escogido las prioridades adecuadas para este período de sesiones de la Asamblea General: las prioridades de África son las prioridades de la Asamblea. Además del gran reto mundial de la pobreza, la crisis alimentaria está muy presente, junto con sus posibles consecuencias perjudiciales para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. Otro aspecto clave es la vulnerabilidad de África ante los efectos del cambio climático y la necesidad de contar con recursos nuevos y adicionales para hacer frente a los mismos. Además, en la declaración se destacan los propios compromisos de África con los objetivos en materia de agua y saneamiento, así como la necesidad de que la potenciación del papel de la mujer sea un aspecto fundamental de las políticas de desarrollo.

La democratización de las Naciones Unidas, objetivo clave de la Asamblea General, también está presente en este documento: se habla de “la necesidad de reforzar la voz y la participación de los países en desarrollo en el proceso de formulación de políticas en

las esferas del comercio, el dinero y las finanzas” (*párr. 19*). Si bien esta reunión de alto nivel refuerza en sí misma la democratización internacional al aumentar la relevancia del órgano más representativo a nivel mundial —la Asamblea General— debemos velar por que cada voz cuente y que la Asamblea pueda obrar un cambio.

Ya es hora de que la Asamblea General acepte la iniciativa del Grupo de los Ocho y de las instituciones de Bretton Woods en el debate sobre desarrollo en general y en lo que se refiere a África en particular: no más barricadas, no más alambradas, no más gases lacrimógenos. El debate debe pasar del aislamiento a la inclusión: en eso consiste el desarrollo y eso es algo que sólo esta Asamblea puede proporcionar.

La Asamblea General es el órgano en que el continente africano constituye el grupo más numeroso y donde la voz africana se escucha más alta y clara. Sin embargo, no estamos escuchando lo suficiente esa voz: según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), menos de la mitad de toda la asistencia se destina directamente a las prioridades nacionales de los gobiernos de los países en desarrollo. Son muchos los que han denunciado aquí el descenso de la asistencia oficial para el desarrollo, incluida la porción asignada a la agricultura, que ha constituido una prioridad de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) desde el principio, y que ahora se sitúa en apenas el 7% del total de la asistencia para el desarrollo. Todo ello, junto con los subsidios a la agricultura otorgados por los países desarrollados, presenta un panorama catastrófico, del que debemos ocuparnos a fin de superar la actual crisis alimentaria.

Presionar a los gobiernos africanos pasando por alto las prioridades de la NEPAD no contribuirá a que el continente esté en condiciones de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Por el contrario, la colaboración para abordar las prioridades africanas nos llevará lejos, y la Asamblea puede dirigir esos esfuerzos. Eso es lo que hemos visto hoy.

No pretendo resumir el fructífero debate de hoy. Permitaseme destacar brevemente algunos temas comunes. Existe un sentido de urgencia, y se deben adoptar medidas concretas al respecto. En última instancia, el futuro de África está en manos de los propios africanos: el desarrollo comienza en casa. Sin embargo, está claro que los esfuerzos de África deben complementarse con un cambio sustancial en las

políticas económicas y comerciales internacionales. En ese sentido, la cuestión del alivio de la deuda se debe abordar con más firmeza a fin de liberar los fondos necesarios para la inversión social en lugar de pagar lo que se ha convertido en una deuda *ad vitam aeternam*. Asimismo, existe una gran expectativa en el sentido de que los países donantes cumplirán sus promesas y sus compromisos de duplicar la asistencia oficial para el desarrollo para el año 2010.

Las reformas políticas y económicas nacionales, incluidas las que se centran en fortalecer la democracia y los derechos humanos y crear un sector privado sólido, deben complementarse con recursos externos: África carece de los recursos para salir por sí sola de la trampa de la pobreza.

La asistencia internacional no es tan sólo una cuestión de sentimientos. Se trata también de una cuestión de voluntad, una cuestión de voluntad política real y concreta. Un renacimiento africano obra en interés de todos. Para favorecer ese renacimiento, debemos ir más allá de la asistencia: el desarrollo, la seguridad y los derechos humanos están interrelacionados y se refuerzan mutuamente —forman una trinidad. De ahí la necesidad imperiosa de concentrar nuestros esfuerzos en el desarrollo social de África: la condición sine qua non para la paz, la seguridad y el respeto de los derechos humanos.

Muchos participantes han señalado que la reunión de hoy es la primera de una serie de tres prevista para este otoño. Hoy hablamos sobre África, sobre el lugar en el que debemos centrar nuestros esfuerzos en materia de desarrollo. La segunda reunión, que se celebrará este jueves 25 de septiembre, tiene como tema principal los objetivos de desarrollo del Milenio y las cuestiones que requieren mayor atención.

Finalmente, en la Conferencia internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo, que se celebrará en noviembre en Doha, se debatirá sobre la manera de reunir los recursos financieros y lograr la voluntad política que se necesitan para cumplir nuestras promesas. Debemos asegurarnos de que los compromisos se conviertan en acciones concretas. Me complace que en la declaración se establezcan las bases de ese mecanismo de vigilancia.

Antes de concluir, quisiera rendir homenaje al Presidente Thabo Mbeki. Durante su Presidencia de la nación del arco iris, que duró casi un decenio, abanderó, junto con otros líderes, la visión de la NEPAD que aún aplicamos en la actualidad. Cuando los países prósperos escuchan a África y se asocian a ella, esa visión está a nuestro alcance. En el documento fundacional de la NEPAD dice: “Con el cumplimiento de esta promesa, el presente programa sin dudas ofrece al escuálido niño africano la esperanza de que el siglo XXI es realmente el siglo de África.” (A/57/304, anexo, párr. 207).

Como se ha recalcado esta mañana, el mantra de hoy debería ser “cumplimiento”: el cumplimiento de todos los compromisos con nuestros hermanos y hermanas africanos. Después de los discursos solemnes, hay que poner a prueba la solidaridad.

(continúa en español)

La Asamblea General ha concluido así su reunión de alto nivel sobre el tema titulado “Necesidades de África en materia de desarrollo: estado de cumplimiento de los diversos compromisos, problemas y camino a seguir”. La Asamblea también ha concluido de este modo esta etapa de su examen del subtema a) del tema 57 del programa.

Se levanta la sesión a las 18.40 horas.